



EL ESPÍRITU DE SERVICIO ¿CUÁL ES LA AUTORIDAD EN ALCOHÓLICOS ANÓNIMOS?



Dice Bill:

«Nosotros tenemos dos autoridades que son mucho más efectivas: la una benigna, la otra maligna.

- Tenemos a Dios, nuestro Padre, quien en forma muy simple nos dice: “Espero que cumplas mi voluntad”.
- La otra autoridad se llama Alcohol que nos dice: “O cumplas la voluntad de Dios o te mato”. Y en ocasiones, realmente nos mata.

Así, a la hora de la verdad, nos adaptamos a la voluntad de Dios o perecemos.

A este nivel, la sentencia de muerte flota sobre el mundo de Alcohólicos Anónimos, sus grupos y Alcohólicos Anónimos en su totalidad».

Así como el objetivo de cada miembro de Alcohólicos Anónimos es la sobriedad personal, el objetivo de todos nuestros servicios es poner la sobriedad al alcance de todos los que la quieran.

Alcohólicos Anónimos tiene que funcionar, pero al mismo tiempo tiene que evitar los peligros de gran riqueza, prestigio y poder arraigado que, para otras sociedades, necesariamente son una tentación.

En su aplicación, la Novena Tradición —más allá de una cuestión plenamente práctica— revela una sociedad sin organización, animada únicamente por el espíritu de servicio —una auténtica comunidad.

¿Una auténtica comunidad?

En su artículo «El individuo, Alcohólicos Anónimos, y la sociedad»

Bernard Smith, presidente de la Junta de Servicios Generales de 1951 a 1956 (Custodio clase A, no alcohólico), nos puntualiza las tres condiciones necesarias para la auténtica comunidad:

1. El tener en común un ideal que suponga una ausencia total de egoísmo y desunión [poner en práctica nuestras tradiciones].
2. El encargarse de cumplir un cometido suficientemente grande para capturar la imaginación y permitir la expresión de lealtad [llevar el mensaje al alcohólico que aún sufre].
3. Y el disfrutar de la camaradería, el sentimiento de estar unidos, que acompaña al proceso de ir descubriendo la alegría y el poder de ser miembros de una sociedad orgánica, participando a tiempo completo en el servicio.



EL ESPÍRITU DE SERVICIO ¿CUÁL ES LA AUTORIDAD EN ALCOHÓLICOS ANÓNIMOS?



Sin lugar a duda, era ese ESPÍRITU DE SERVICIO el que siempre animó al doctor Bob en su ardua labor con los más de cinco mil (5.000) alcohólicos que atendió; espíritu que también poseía Bill y que los llevó a plantearse algunas interrogantes —aquel día de otoño de 1937— cuando se dieron cuenta que unos cuarenta se habían recuperado del alcoholismo:

«¿Cómo podríamos compartir esta experiencia? ¿Cómo pasar el mensaje?».

Hoy, a la distancia, guardamos una infinita gratitud hacia nuestros cofundadores.

Quizá el mejor de los homenajes que como alcohólicos anónimos podemos ofrecerles, es recuperar para nosotros mismos y para los demás, ese ESPÍRITU DE SERVICIO que ha hecho posible la permanencia de nuestro programa de recuperación a lo largo de ocho décadas.

No olvidemos, como lo expresaba el doctor Bob en su última charla:

«Ninguno de nosotros estaría hoy aquí, si alguien no hubiera tomado tiempo para explicarnos las cosas, para darnos una pequeña palmada en la espalda, para llevarnos a una o dos reuniones; para llevar a cabo pequeños y numerosos actos llenos de bondad y consideración hacia nosotros.

Por lo tanto, nunca adquiramos ese grado de complacencia pagada de sí misma, al punto de que no estemos dispuestos a ofrecer, o tratar de ofrecer, a nuestros menos afortunados hermanos la ayuda que ha sido tan benéfica para nosotros».

